

Huelgas de hambre en lucha por la democracia y la paz en Turquía

Turquía, una fuerza de agresión y desestabilización

Un siglo después del estallido de la Primera Guerra Mundial, que determinó el marco divisorio de Oriente Medio en los Estados actuales, ha dado comienzo una nueva contienda regional y global por el poder en la región. Durante casi un siglo, los Estados de Turquía, Irán, Irak y Siria han reforzado un proceso de homogeneización, que incluye diversas formas de asimilación, así como brutales campañas de limpieza étnica. Hoy, finalmente, estos Estados se desmoronan.

El proyecto de construcción nacional turco, que busca establecer un estado-nación monolítico sobre las tierras ocupadas de diferentes pueblos autóctonos, se ha enfrentado una y otra vez con la decidida resistencia del pueblo kurdo. Como grupo étnico más numeroso de los que viven dentro de las fronteras de la República de Turquía, los kurdos han sido el objetivo principal de las políticas intensivas de asimilación y limpieza étnica del Estado turco desde su fundación. En consecuencia, durante las décadas posteriores y hasta el presente, muchos kurdos se han levantado contra el Estado en una serie de revueltas.

Desde la fundación del Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK) en 1978, bajo el liderazgo de Abdullah Öcalan, los kurdos se han transformado de víctimas en actores proactivos y catalizadores del cambio en la región. Más aún, los kurdos han logrado actualmente la internacionalización de su causa. Esta nueva dinámica desafía al Estado turco para lograr una transformación democrática.

La lucha kurda por la democratización es un desafío a Turquía

La idea de Abdullah Öcalan de una lucha por la autonomía democrática en Turquía puede promover esta necesaria transformación democrática, en beneficio de todos los pueblos de Turquía. Significa descentralización, que puede fortalecer la diversidad cultural, la igualdad de género, la coexistencia de los diferentes componentes étnicos y religiosos y el antiestatismo, como propugna el modelo de Confederalismo Democrático (propuesto por Öcalan y llevado a la práctica en el norte de Siria/Rojava).

Los kurdos constituyen una parte significativa de la población de Turquía. La transformación democrática de Turquía significa superar la doctrina nacionalista, racista y patriarcal del estado-nación. Está emergiendo una concienciación de la necesidad de reconocimiento constitucional del pueblo kurdo y de la resolución de sus demandas legítimas, así como de todos los pueblos oprimidos, incluidas las mujeres transversalmente en todos los grupos étnicos y religiosos. Ésta es la razón principal de los esfuerzos del Estado turco por mantener el *statu quo*, que se manifiesta en un incremento de la agresión y brutalidad del propio Estado.

Turquía bajo Erdogan, principal amenaza para la democratización

La dramática expansión de ISIS por Siria e Irak en 2013 y 2014 fue un paso más hacia la aceleración del colapso de los equilibrios de poder creados en Oriente Medio. Con el estallido de la guerra en Siria, Turquía estableció relaciones directas con ISIS para alcanzar su sueño neo-otomano mediante la ocupación de Estados vecinos debilitados, entre ellos Siria e Irak. El principal objetivo del Estado turco actualmente es el norte de Siria, de población mayoritaria kurda. La resistencia de los kurdos, árabes, asirios y armenios en el norte de Siria ha impedido una invasión turca. En 2018, las fuerzas armadas turcas, en colaboración con varios grupos yihadistas, atacaron brutalmente y ocuparon eventualmente la ciudad kurda de Afrin en el norte de Siria. La campaña de Erdogan para expandir la ocupación turca del norte de Siria aún continúa. Ésta es una de las razones principales por las que una solución política al conflicto en Siria se ha mostrado elusivo. En muchos discursos, el presidente turco Recep Tayyip Erdogan ha amenazado con lanzar una magna operación militar "al este del Éufrates" para eliminar a las fuerzas kurdas de su territorio, y actualmente hay temores fundados de que esa invasión puede ser inminente.

Turquía, un estado de excepción

Turquía bajo Erdogan se ha hecho cada vez más autocrática. El estado de emergencia en Turquía se levantó formalmente poco después de las elecciones presidenciales del año pasado, pero el nuevo sistema presidencial ha asegurado un permanente estado de excepción. Bajo el nuevo sistema presidencial, el presidente Erdogan ha consolidado y expandido sus poderes administrativos. Actualmente, el presidente domina la judicatura, controlando el nombramiento de jueces y fiscales, y los poderes del parlamento han quedado socavados significativamente.

El sistema presidencial da a Erdogan capacidad sin control para nombrar y destituir ministros, vicepresidentes y altos funcionarios del Estado. Puede legislar por decreto en nombre del Parlamento. Y, más aún, puede determinar el presupuesto de la Presidencia sin aprobación parlamentaria, así como disolver el Parlamento a voluntad.

Prácticamente toda la prensa y medios de comunicación de la oposición han sido clausurados. Lo que queda de ellos practica una estricta autocensura, y se ha convertido en un coro que transmite y amplifica los mensajes sancionados por Erdogan.

Además, Turquía ha suspendido la Convención Europea de Derechos Humanos que salvaguarda protecciones básicas tales como *“el derecho a la vida, la prohibición de la tortura, el derecho a un juicio justo y la libertad de expresión.”*

A día de hoy, 9 diputados por el Partido Democrático de los Pueblos (HDP), incluyendo sus dos copresidentes previos, se encuentran en prisión. Muchos otros representantes electos del HDP, entre ellos numerosos alcaldes, han sido suspendidos, expulsados o detenidos acusados de terrorismo. En 79 ayuntamientos, el ministro del Interior ha tomado el control y ha designado fideicomisarios en lugar de los alcaldes electos.

El número de personas en las prisiones turcas ha alcanzado las 262.000 (12 de enero 2019). Las organizaciones para la defensa de los derechos humanos informan que las violaciones de los derechos humanos contra los prisioneros van en aumento. El aislamiento (confinamiento solitario) es una de las más severas de estas violaciones.

Leyla Güven resiste por la democracia y la paz en Turquía

Leyla Güven, resumen biográfico:

- 55 años de edad, madre de tres hijos
- Activista del Movimiento de Mujeres Libres (TJA)
- Copresidenta del Congreso de la Sociedad Democrática (KCD)
- Diputada del Partido Democrático de los Pueblos (HDP) por la provincia de Hakkari
- Exalcaldesa de Küçükdikili (2004-2009) y Viransehir (2009-2014) (HDP)
- Detenida el 22 de enero 2018 por criticar la invasión militar turca de Afrin (norte de Siria) y otras declaraciones realizadas como política kurda en Turquía
- Actualmente se enfrenta a 31 años y 6 meses de prisión por representar a su pueblo

Leyla Güven, defensora de la libertad de las mujeres

Leyla Güven ha jugado un papel activo como miembro del Movimiento de Mujeres Libres (TJA) en Turquía y de la Asamblea de Mujeres del HDP. Hoy, en Kurdistán, *“Jin, Jiyan, Azadi”* (¡Mujer, Vida, Libertad!) se ha convertido en un lema social y político, significando que no puede haber vida libre sin mujeres libres. Siguiendo la filosofía de Öcalan sobre la liberación de la mujer, las mujeres en Kurdistán se han convertido en participantes vitales y prominentes en todos los campos de la vida. Ahora, las mujeres componen más del

50% en la mayoría de las instituciones políticas decisorias, y existe un sistema de copresidencia (que incluye a una mujer y un hombre) en partidos políticos, organizaciones civiles, ayuntamientos, etc. Esto es un logro histórico que muestra que la realidad patriarcal en Kurdistán está siendo transformada por las mujeres, tanto en estructuras políticas mixtas como en estructuras autónomas femeninas. De esta forma, se implementa una democracia radical tanto en la política como en la sociedad.

La situación de amenaza vital de la huelga de hambre

Leyla Güven comenzó una huelga de hambre el 8 de noviembre 2018. Su situación ha llegado a un estado crítico que ya no puede ser ignorado, obviado ni desatendido por la comunidad internacional. Sufre diversos problemas de salud, como afasia, hipersensibilidad al sonido y la luz, y alteración de la conciencia, y tiene un tumor cerebral cuyo tratamiento requiere medicación.

Difusión de las huelgas de hambre indefinidas

La acción de huelga de hambre indefinida de Leyla Güven se ha expandido dentro y fuera de las prisiones, con la participación de personas de todo el mundo, bajo el lema *“Las demandas de Leyla Güven son nuestras demandas”*. Además de 239 presos políticos en Turquía y Kurdistán, kurdos y simpatizantes han lanzado huelgas de hambre en Francia, Kurdistán, Gales y Canadá. Manifestaciones y acciones de solidaridad alrededor del mundo crecen cada día.

Gracias a esta resistencia, el 12 de enero 2019, Abdullah Öcalan recibió una corta visita de su hermano en la isla prisión de Imrali, la primera en más de dos años. El encuentro se produjo bajo circunstancias extraordinarias y fuera de los procedimientos regulares de visita. Fue un intento del gobierno turco para romper la resistencia y, en particular, la de Leyla Güven. Sin embargo, esta circunstancia no es suficiente para demostrar que el aislamiento total ha quedado levantado. Leyla Güven y todos los demás huelguistas han desmontado y derrotado los planes del gobierno turco, y la resistencia se ha amplificado aún más.

Las demandas de Leyla Güven

Durante la tercera vista de su caso en el Tribunal de Diyarbakir el 7 de noviembre 2018, Leyla Güven declaró: *“Hoy, la política de aislamiento del Sr. Öcalan no se impone sólo sobre él, sino sobre todo un pueblo por medio de su persona. El aislamiento es un crimen contra la humanidad. Yo soy miembro de ese pueblo. Comienzo una huelga de hambre indefinida en protesta por el aislamiento del Sr. Öcalan. No presentaré ninguna defensa ante el tribunal a partir de ahora. Continuaré mi protesta hasta que la judicatura acabe con sus decisiones arbitrarias y esta política de aislamiento concluya. Si es necesario, llevaré mi protesta hasta la muerte.”*

Por qué Abdullah Öcalan

Algunos podrían preguntarse: ¿por qué Öcalan? ¿por qué no otro? En política, el desarrollo y maduración de los líderes se produce durante un período histórico, y aquéllos que emergen establecen con el pueblo un respeto y una alta reputación por sus ideas y sus acciones. Aquéllos que tratan de crear una alternativa a tal liderazgo se embarcan en una tarea fútil. A pesar de las condiciones de aislamiento agravado sobre Öcalan, su capacidad de previsión y de toma de decisiones que refuerzan la posición del pueblo kurdo y los lazos entre los pueblos de la región ha reforzado si cabe la aceptación y cercanía del pueblo kurdo a Öcalan como su líder. Su estricto y brutal régimen carcelario no ha detenido el crecimiento de su prestigio y altura, quedando probado su liderazgo a través de los años a pesar de las cambiantes condiciones políticas. En efecto, Öcalan y el movimiento de liberación kurdo han sido capaces de liderar al pueblo kurdo, desde el punto de la casi inexistencia y frente a diversas amenazas existenciales, hasta la organización de la resistencia y la autodefensa, guiándolo en la búsqueda de vías alternativas de vida para lograr la liberación. Esto es lo que ha hecho inamovible la confianza en él. Ha inspirado y continúa inspirando la demanda de libertad del pueblo kurdo. Öcalan es el símbolo de la lucha del pueblo kurdo contra la negación

y el colonialismo, y la mayoría de los kurdos lo ven como protector de la paz y la democracia. La escalada del conflicto ha coincidido con el aislamiento total de Abdullah Öcalan, quien desde la celda de su prisión solitaria en la isla de Imrali ha sido un actor crucial y una voz constante llamando a la paz.

Política de confinamiento aislado contra Öcalan

En la prisión de Imrali se practica la más sistemática política de aislamiento contra el líder kurdo Abdullah Öcalan, de 70 años de edad. Secuestrado en 1999, Abdullah Öcalan es retenido en la isla-prisión de Imrali en Turquía con otros 3 prisioneros.

Además de la prohibición de comunicación, que incluye el uso de teléfonos, cartas, telegramas y cualquier intercambio de documentación, la judicatura ha prohibido las visitas. Öcalan ha quedado totalmente separado del mundo exterior, lo que constituye un aislamiento absoluto y una grave violación de los derechos humanos básicos.

Las condiciones de aislamiento no son más que la institucionalización de la estrategia antikurda del gobierno turco. La lucha contra el aislamiento es una lucha por la paz.

La liberación de Abdullah Öcalan, como contribución vital a la solución del conflicto, es pues tanto necesaria como inevitable. Continuar silenciando y aislando a Öcalan es continuar ignorando la cuestión kurda en Turquía, y el fracaso para dar pasos concretos hacia las reformas políticas y la democratización. No conseguir que se trate esta cuestión de manera humana y de acuerdo con los valores y normas legales internacionales es poner en evidencia que Turquía no tiene intención de respetar los derechos humanos universales.

El papel de Europa

Turquía sigue manteniendo estrechos lazos políticos, institucionales, militares y económicos con Europa. Por tanto, Europa mantiene una influencia significativa sobre Turquía. Aunque las instituciones europeas han vertido duras críticas sobre el giro de Turquía hacia el autoritarismo, no han hecho suficiente para tomar medidas efectivas de presión sobre el gobierno de Erdogan. Esto permite al gobierno autocrático de Turquía ahondar su constante erosión de los derechos humanos y de la legalidad en el país.

Turquía es un Estado miembro del Consejo de Europa (CoE), la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) y candidato a formar parte de la Unión Europea (UE). Desgraciadamente, ni el CoE, ni la OSCE, ni la UE han tomado medidas serias para frenar el aumento del autoritarismo en Turquía. El silencio del Comité de Prevención de la Tortura (CPT) y el CoE ante las acciones inhumanas que se producen en las prisiones turcas es muestra clara de ello. Las instituciones europeas responsables en primera instancia para tratar esta cuestión, el Tribunal Europeo de Derechos Humanos (TEDH) y el Comité para la Prevención de la Tortura (CPT), deben aún emitir sentencias efectivas sobre estas prácticas, mientras que los requisitos de las sentencias dictadas no se han cumplido, lo que contribuye al agravamiento del aislamiento absoluto.

Ceni
Kurdish Women's Office for Peace
Postfach 101805
D- 40009 Düsseldorf
Email: ceni_frauen@gmx.de
Tel.: 0049-211 5989251

